

CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DE LOS INTEGRANTES DE LOS CONSEJOS COMUNALES - UN ENFOQUE SOCIAL VENEZOLANO



Brunilda Mejías
Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas, Venezuela
brunialejandra@hotmail.com



Yannery Materán
Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas, Venezuela
yannerymateran@hotmail.com.

Fecha de recepción: 29/11/2015 Fecha de revisión: 30/04/2016 Fecha de aceptación: 26/05/2016

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue determinar los elementos que influyen en la construcción identitaria de los integrantes del consejo comunal Morochas III, Cabimas, Venezuela. La variable se sustentó con los aportes de Bartolomé (2003), Revilla (2003), Habermas (2009), Florescano (2002), entre otros. Metodológicamente, la investigación fue de tipo descriptiva con diseño no experimental, transeccional, de campo. La población fue de 15 sujetos miembros del consejo comunal. Se diseñó un cuestionario, contentivo de 33 ítems y 4 alternativas de respuesta. Se concluye: las políticas del consejo comunal constituyen los elementos configurativos de la construcción identitaria actual en los integrantes del mismos, políticas fundamentadas en la radicalización de la individualidad e impedir el reconocimiento en los otros. Estas políticas organizacionales generan un perfil de identidad del sujeto caracterizado por la individualidad, la indiferencia, sentirse dominado y excluido. Se recomienda: Favorecer constantemente la comunicación y participación de los integrantes del consejo comunal III en nuevos modelos reflexivos con la intención de fomentar una construcción identitaria perdurable en el tiempo.

Palabras clave: Construcción identitaria, identidad, consejo comunal.

IDENTITY CONSTRUCTION OF THE MEMBERS OF THE COMMUNITY COUNCILS - A VENEZUELAN SOCIAL APPROACH

ABSTRACT

The aim of the research was to determine the elements that influence the identity construction of the members of the community council Morochas III. The variable was based with contributions from Bartholomew (2003), Revilla (2003), Habermas (2009), Florescano (2002), among others. Methodologically, research was descriptive non-experimental, transectional design field. The population was 15 subjects members of the community council. A questionnaire report containing 33 items and 4 response alternatives designed. It concludes: communal council policies are the constituent elements of the current identity construction in the members themselves, policies based on the radicalization of individuality and prevent recognition in others. These organizational policies generate a profile of identity of the person characterized by individuality, indifference, feeling dominated and excluded. It is recommended: constantly Foster communication and participation of members of the community council in new reflective III models with the intention of promoting an enduring identity construction in time.

Keywords: identity construction, identity, community council.

INTRODUCCIÓN

Plantearse el tema de la identidad supone transitar por su multidimensionalidad y complejidad, por cuanto es un tema que abarca lo cultural, lo social, lo personal, entre otros; lo cual coloca al ser humano frente a un conjunto de situaciones que inciden directamente en la forma como cada sujeto se concibe en los distintos ámbitos de su vida.

Entonces, se asume la identidad como dinámica y progresiva de acuerdo a las interacciones en las que está inmerso el individuo perteneciente a un contexto determinado. Aunado a ello, el estudio de las identidades es trascendente socialmente, principalmente, porque los fenómenos como la globalización, la desterritorialización, los movimientos migratorios forzados o voluntarios, generan nuevas y múltiples formas identitarias. Desde una perspectiva sociológica todas las identidades son construidas, las identidades se construyen mediante la representación de los imaginarios.

Guerrero (2006), indica que la acción colectiva y los movimientos sociales representan el ámbito donde se ancla la identidad, debido a que es un espacio privilegiado de reconocimiento. El individuo se posiciona persistentemente dependiendo de los referenciales que para él son significativos en cada espacio y tiempo.

De forma estrechamente vinculada los consejos comunales, resultan un eje fundamental ya que permite la eclosión de diversidades y nuevas formas de identidades que reclaman un espacio y formas de autonomía, puesto que representa un recurso proliferador de primer orden para la construcción de identidad y un espacio para las oportunidades de desarrollo personal y social, considerándolo de esta forma más estimulante y con un gran sentido trascendente.

Sobre la base de lo anterior, el presente estudio tiene como finalidad determinar los elementos que influyen en la construcción identitaria de los integrantes del consejo comunal Morochas III, el cual contribuiría a evidenciar y superar las debilidades que puedan presentar en este ámbito, de tal manera que los resultados obtenidos permitan la construcción de la identidad colectiva y por consiguiente el fortalecimiento de esta figura organizacional.

El consejo comunal y la construcción social de la identidad

La construcción de las identidades implica materias primas de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas, la memoria colectiva, los anhelos personales, las aspiraciones políticas y las relaciones de poder; los individuos y las colectividades se apropian de estas materias primas las procesan y transcodifican en su sentido, en un determinado marco espacio-temporal.

El consejo comunal es un espacio de creación y de autoproducción, el medio donde se establecen relaciones múltiples y dinámicas que permiten en gran medida la construcción de la identidad. Es un eje transversal que tiene como centro la formación en los saberes fundamentales: el conocer, hacer, sentir, convivir, entre otros y que contribuye a la creación del ser y de la identidad, en una permanente definición de utopías sociales.

La construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder, por lo que, cada individuo se define en la articulación de dos sentidos de socialización, su propia biografía y la proporcionada por las relaciones con su entorno, activando de esta forma dos procesos, el de atribución y el de incorporación.

La identidad tiene que ver con lo igual y lo diferente y son lo personal y lo social, con lo que tenemos en común con otras personas y lo que nos diferencia de otras. Por esto, la búsqueda de la identidad en un mundo cada vez más incierto es un rasgo que caracteriza a las ansias individuales de significación.

Al respecto, Murray, Mitchell, Gale, Edwards y Zyngier (2004) citados por Martínez (2003), opinan que el involucramiento es crítico en una sociedad que valora el compromiso, la solidaridad y cooperación a lo largo de todo el ciclo vital, la ciudadanía activa y la responsabilidad personal; considerándose un concepto multidimensional, que incorpora facetas centrales e interrelacionadas del funcionamiento humano.

En ese orden de ideas, el Consejo Comunal Morochas III no escapa entonces de las profundas transformaciones que se producen en el ámbito social, por lo que para ilustrar la situación planteada las investigadoras aplicaron la técnica de la entrevista no dirigida permitiendo que los integrantes hablaran libremente. Al respecto, los entrevistados manifestaron que frecuentemente se evidencia desinvolucramiento conductual, emocional y cognitivo al desvincularse de los compromisos del consejo comunal, sus homólogos y de las normas que lo rigen reduciendo los niveles de esfuerzo y compromiso. Al mismo tiempo, exponen que la identidad se ha construido desde la visión que tienen los principales voceros, diseñada de manera unilateral e impuesta de forma autoritaria, logrando que para la mayoría no siempre se acepte de manera sosegada sino que resulte de un proceso de coerción, olvidando que la misma es interaccional y socialmente construida.

En el caso particular del consejo comunal Morochas III, se observa como la construcción identitaria parece responder a criterios y aspectos meramente individuales, evidenciándose una precaria defensa de derechos considerados colectivos. El proceso de comunicación se considera desconectado de los intereses y necesidades de los individuos. Las consecuencias sociales de esta identidad individualizada y egoísta se manifiestan en apatía, pérdida de credibilidad como forma de organización colectiva, baja asistencia a reuniones y eventos de interés y en la incapacidad para reconocerse como grupo, afrontar sus problemas y resolverlos.

Identidad social e identidad colectiva

La identidad personal representa la diferenciación de los individuos entre sí, derivando en lo que se conoce como la biografía de cada ser. En tanto, la identidad social forma parte de las expectativas que tienen otras personas respecto al individuo objeto de crítica, es decir, el enfoque se centra en compartir

una identidad con otros miembros de un grupo particular.

Hernando (2003), expone que la identidad constituye el núcleo del sentido de la orientación humana, de la forma mas estructural significa desarrollar la idea de quien es uno mismo, del tipo de relación que se tiene con los demás y como es el entorno que le rodea. En tales circunstancias, significa entender la realidad basado en dos factores a saber sujeto y razón, por lo que puede contribuir en gran medida a identificarse con los demás en la misma comunidad social. Esto supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual cada individuo valora sus capacidades conscientemente, lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los otros.

Por ello, no es posible analizar la identidad por fuera de las relaciones sociales de poder, de la interacción con el otro, porque cada individuo es una personalidad altamente diferenciada, que incide en el comportamiento y las actitudes de las personas con quienes mantiene contacto .

Para Saavedra (2010), las personas, los individuos y los grupos están ávidos de identidades. Necesitan reconocer cada una de sus características específicas; aquellas que son únicas y particulares y que señalan la individualidad y las que son compartidas a través de la generación de un nosotros. Porque la humanidad es una y es al mismo tiempo diversa, en síntesis aristas inseparables y que por tanto es necesario proveer las herramientas para que se reconozca y se acepte la diversidad en todos sus ámbitos porque lo humano es cerebro, mente cultura, razón, afecto, individuo, sociedad.

Los individuos experimentan la pertenencia a un grupo cuando interactúan con los miembros de otros grupos diferentes al suyo y se da como resultado de un proceso de codificación en el que los individuos van jerarquizando su entorno de acuerdo a características, estereotipos, personalidades, actitudes que derivan en distinciones sobre los demás.

La identidad social es entonces un constructo cuya estructura y desarrollo se origina a través de procesos sociales de interacción que permiten al sujeto definirse a sí mismo y reconocerse en esos otros en la búsqueda de semejanzas que orienten la construcción de la identidad.

Habermas (2009), alega que la construcción de la identidad colectiva está relacionada con el proceso de socialización primaria y, especialmente, con la secundaria, que se desarrolla en función del contexto social. En la identidad individual como en la colectiva es imperante el reconocimiento social, la percepción del sí mismo está influenciada por la percepción que los otros tienen. En síntesis, las prácticas sociales, en sentido amplio, son procesos que condensan la construcción identitaria.

En este sentido, dicho autor distingue dos fases de integración de la identidad: la primera fase es la simbólica en la que la homogeneidad del grupo hace posible el predominio de la identidad colectiva sobre la individual. Aquí los individuos se encuentran unidos por creencias que constituyen el marco normativo del grupo y, por ende, el elemento integrador.

La segunda fase es la integración comunicativa, que corresponde a las sociedades modernas, en donde la marcada especialización trae consigo una diversidad de espacios sociales y culturales y una ruptura de creencias; donde la identidad colectiva se adquiere por medio de la interacción comunicativa. En este sentido, es obligatorio un papel activo de parte de los individuos, de eso depende que se identifiquen con su grupo.

Bajo estas premisas, la identidad colectiva en la sociedad actual ya no es consecuencia de una obligación, sino de una elección por parte de los individuos; y como consecuencia se incrementa la autoestima, la confianza, la creatividad y el sentido de pertenencia.

Construcción identitaria

La función principal de la identidad es ser una fuente de creación de sentido del entorno, es singularizar algo como una unidad diferenciable de los demás en el tiempo y en el espacio. Por lo que, la búsqueda de la misma es entendida como la construcción de una representación del propio ser, relacionada con las percepciones que se tienen de sí mismo.

Para Bartolomé (2003), el proceso de construcción identitaria se inicia en la diferenciación que establecen los individuos para con los otros. Posterior, de forma consciente el sujeto decanta estas diferencias hasta unificarlas en patrones o reglas de conducta que permite la distinción de un “nosotros” a “ellos”.

Elementos que intervienen en la construcción identitaria

Morín (2001), habla de la identidad como un proceso dual, en el cual lo primordial es enseñar al sujeto a conocerse a sí mismo y permitirle que reconozca la diversidad inherente a todo aquello que es humano. Aspectos fundamentales como la conciencia de sí y diversidad del otro, son esenciales para que el sujeto asuma su condición; por su parte Revilla (2003), señala que los elementos principales que conforman la identidad y que se denominan anclajes son: la apariencia física, e nombre propio, la autoconciencia, el conocimiento, la comunicación y el liderazgo.

•**Apariencia física:** Para Revilla (2003), este constituye el primer elemento constitutivo de la identidad y está relacionado con el cuerpo, expresado en la apariencia física, espacio temporal, evolución y desarrollo, puestos de manifiesto en las actuaciones de cada ser. Alude a la imagen que se proyecta a los demás y a sí mismo, incidiendo en el autoconcepto, la preocupación por la imagen como somos percibidos por el otro.

•**Nombre propio:** Para Revilla (2003), es el relativo a como nos conocemos y nos conocen. Este elemento es tan importante que el Estado y la sociedad otorga un documento en el cual hace responsable al sujeto de sus propios actos y obligaciones.

La identidad tiene como espacio de tensión y posibilidad los nombres asignados o auto-asignados, el nombre propio es un descubrimiento social y cognitivo, pero a la vez también es un descubrimiento interno, ocurre simultáneamente a la conciencia de que “todos tienen nombre” o bien de que “todo es nombrable”. El nombre es fundamental, quien no lo tiene no tiene existencia, o al menos existencia social. Es posible inferir que la consideración del nombre propio como una parte de sí mismo, asciende con el tiempo al auto-conferimiento de la identidad a través del culto al nombre.

•**Autoconciencia:** La autoconciencia está definida por Revilla (2003), como la cualidad de verse y pensarse a sí mismo, asumirse como sujeto activo con una historia personal en el tiempo y en el espacio. La autoconciencia desde la narración de sí mismo con base en el recuerdo selectivo, dada la condición cognitiva del ser humano que impide alcanzar toda la información experiencial. De allí, la necesidad de recuperar a través del lenguaje las percepciones que se tienen del mundo. Por ende, la autoconciencia está sujeta a la biografía del ser humano.

La auto conciencia es un proceso mediante el cual se adquiere conocimiento acerca de uno mismo, en un momento particular del tiempo y que define una serie de circunstancias internas y externas que determinan la forma de pensar, sentir, comportarse y relacionarse, aparte de las actitudes que uno posee y todo aquello que le interesa y motiva hacia la satisfacción de las necesidades personales.

•**Conocimiento:** El cuarto anclaje referido al conocimiento está definido por Robbins (2009), como la información que reúne el sujeto con el propósito de aplicarlo en el momento de tomar decisiones, así como también en otras funciones ejecutadas por él y que son pertinentes a su acción; es decir, que a través de esta acumulación de información, se adquiere conocimientos claros y precisos requeridos para la realización de sus actividades.

De igual manera, existen otros autores que definen el conocimiento como “la interrelación entre la mente humana y los aspectos concretos de la realidad” (Hernández, 2006). El resultado de esta conexión se va a transformar en información comprendida, la cual se va a producir de manera constante durante toda la existencia humana.

De todo lo anterior se deduce, que la característica más resaltante del conocimiento es la creación de respuestas ante las nuevas situaciones para las cuales no existen procedimientos directos.

•**Comunicación:** Es la capacidad de escuchar, hacer preguntas, expresar conceptos e ideas en forma efectiva, exponer aspectos positivos. La habilidad de saber cuándo y a quién preguntar para llevar adelante un propósito. Es la capacidad de escuchar al otro y comprenderlo. Comprender la dinámica de grupos y el diseño efectivo de reuniones. Incluye la capacidad de comunicar por escrito con concisión y claridad. Mientras tanto Robbins (2009), considera la comunicación como la transferencia de significados producidos entre el emisor y el receptor e implica la comprensión de ese significado comúnmente fluye de manera vertical, o bien puede ir en dos direcciones.

Para Revilla (2003), este anclaje, caracterizado por las demandas de interacción social fundamentada en la coherencia comunicativa y el compromiso de intercambio con los otros, exige confianza y estabilidad personal para establecer fácilmente la comunicación con un mínimo de conflicto y el establecimiento de negociaciones consensos. Ello, da cabida a la representación identitaria en correspondencia con la identidad social y personal.

•**Liderazgo:** Cuando se habla de construcción identitaria, emergen constructos tan importantes como carácter social, entorno, interacción, dominaciones y por ende relaciones de poder. Cuando se menciona las relaciones de poder, evoca inmediatamente la definición de liderazgo.

El liderazgo sugiere la dominación por quien está al frente o en la cúspide o bien, ejerce autoridad sobre los miembros del grupo. Es la habilidad necesaria para orientar la acción de los grupos humanos en una dirección determinada, inspirando valores de acción y anticipando escenarios de desarrollo de la acción de ese grupo. La habilidad para fijar objetivos, el seguimiento de dichos objetivos y la capacidad de dar retroalimentación, integrando las opiniones de los otros. Establecer claramente directivas, fijar objetivos, prioridades y comunicarlas. Tener energía y transmitirla a otros.

Proceso de construcción identitaria.

La identidad crea lazos indisolubles entre lo individual y lo social, es decir, no se puede separar el individuo del otro, tampoco es posible hablar de cambio o progreso individual sin tener en cuenta la idea de cambio social; es por ello que las crisis de identidad individual y la crisis en el devenir histórico, generalmente están unidas y contribuyen a explicarse mutuamente.

Revilla (2003), expone que en efecto el proceso de construcción identitaria se origina tanto por las fuerzas intrínsecas como por las extrínsecas que la modifican según cambien la sociedad. En otras palabras, las interacciones influyen en las actitudes de los demás y de sí mismo. En consecuencia, la identidad está íntimamente relacionada con lo cultural y lo social. Esto implica entonces, un desafío en la formación de la identidad en el tiempo que se vive.

METODOLOGÍA

La investigación fue de tipo descriptiva con diseño no experimental, transeccional, de campo. La población fue de 15 sujetos miembros del consejo comunal. Se aplicó un cuestionario, contentivo de 33 ítems y 4 alternativas de respuesta; se utilizó la estadística descriptiva para el análisis los resultados.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para analizar los elementos que influyen en la construcción identitaria de los integrantes del consejo comunal Morochas III, se recabo la información mediante instrumento de recolección de datos, la cual ha sido tratada mediante técnicas estadísticas, presentada en forma tabulada, considerando los promedios y desviación estándar. los resultados que se mostrará por Indicadores identificando la dimensión y la variable a que corresponde.

Tabla 1
Dimensión: Identidad

Indicadores:	Promedio	Desviación
Identidad social	1,7	0,9
Identidad colectiva	2,1	0,9
Promedio de la dimensión	1,9	0,9

Fuente: Cálculos basados en las respuestas de cuestionarios aplicados a la población analizada. Mejías y Materán (2011)

Para la dimensión identidad, se evidencia un promedio de 1,9 ubicándose dentro de la categoría nunca, con una moderada dispersión de 0,9; afirmando los encuestados que dentro del consejo comunal no se fomenta la capacidad de desarrollar y promover identidades abiertas y flexibles que compaginen con las múltiples realidades.

Con relación al primer indicador relacionado con la identidad social como se observa en la tabla 1 arrojó un promedio de 1,7 con una desviación de 0,9 indicando una categoría de nunca con una moderada dispersión. Los encuestados en este sentido manifestaron que nunca se identifican plenamente con el consejo comunal, su labor dentro del consejo comunal no forma parte de su proyecto de vida, nunca interactúan con los miembros de otro grupo y el consejo comunal no ha servido como elemento de autorrealización.

Lo anterior difiere del planteamiento de Saavedra (2010), quien señala que los individuos experimentan la pertenencia a un grupo cuando interactúan con los miembros de otros grupos diferentes al suyo y se da como resultado de un proceso de codificación en el que los individuos van jerarquizando su entorno de acuerdo a características, estereotipos, personalidades, actitudes que derivan en distinciones sobre los demás.

En relación al segundo indicador relacionado con la identidad colectiva como se observa en la tabla 1 arrojó un promedio de 2,1 con una desviación de 0,9 indicando una categoría de casi nunca con una moderada dispersión. Los encuestados en este sentido manifestaron que su labor casi nunca es reconocida dentro del consejo comunal y por lo tanto no siente satisfacción al ser parte integrante del mismo. De igual manera, el consejo comunal casi nunca, incita a una cultura de participación, la vinculación entre los integrantes y a la formación de sus competencias. Asimismo, casi nunca se autovaloran los integrantes según los principios del consejo comunal y casi nunca se permite el encuentro en atención a proyectos comunes.

Tabla 2
Dimensión: Elementos que intervienen en la construcción identitaria

Indicadores:	Promedio	Desviación
Apariencia física	3,44	0,64
Nombre propio	4,00	0,51
Autoconciencia	2,26	0,9
Conocimiento	2,91	0,8
Comunicación	2,48	0,73
Liderazgo	2,83	0,66
Promedio de la dimensión	3	0,7

Fuente: Cálculos basados en las respuestas de cuestionarios aplicados a la población analizada. Mejías y Materán (2011)

Para la dimensión elementos que intervienen en la construcción identitaria, se refleja un promedio de 3 ubicándose dentro de la categoría casi siempre, con una moderada dispersión de 0,7. Las respuestas suministradas por los encuestados son medianamente confiables por que el índice de desviación estándar indica que existe moderada dispersión en sus afirmaciones.

Sobre la base de las ideas expuestas, Revilla (2003) alude que la apariencia física es la imagen que se proyecta a los demás y a sí mismo, incidiendo en el autoconcepto, la preocupación por la imagen como somos percibidos por el otro.

Para el segundo indicador relacionado con el nombre propio se refleja un promedio de 4 ubicándose dentro de la categoría siempre, con una muy baja dispersión de 0,51. Los encuestados expusieron que el nombre le permite ocupar un espacio dentro de su entorno. En relación con el tercer indicador, concerniente a la autoconciencia, los valores expuestos en la tabla arrojan un promedio de 2,26 ubicándose dentro de la categoría casi nunca, con una moderada dispersión de 0,9; alegando los encuestados que en muy pocas ocasiones reflexiona acerca de su comportamiento dentro del consejo comunal. Ese conocimiento sirve, en todo caso, de bitácora e insumo para planificar nuestro comportamiento presente y futuro.

Con respecto al cuarto indicador, referido al conocimiento, se evidencia un promedio de 2,91 ubicándose dentro de la categoría casi siempre, con una moderada dispersión de 0,8; exponiendo los encuestados que el conocimiento es resultante de sus creencias, experiencias y conocimientos adquiridos en otras dependencias los cuales constituyen una herramienta de adaptabilidad de las distintas actividades que se le puedan asignar. Analizado desde la perspectiva individual, la responsabilidad de compartir y hacer explícito el conocimiento para la organización es personal, o sea se centra en el individuo.

Para el quinto indicador, relacionado con la comunicación se evidencia un promedio de 2,48 ubicándose dentro de la categoría casi nunca, con una moderada dispersión de 0,73; los consultados se ubicaron en una posición positiva al mencionar que poseen la habilidad de escuchar positivamente, además afirman que casi nunca saben cuándo y a quien preguntar para realizar un trabajo. De igual manera, no pueden expresar ideas en forma efectiva.

No obstante, para el indicador relacionado con el liderazgo se observa que los resultados mostrados en la tabla reflejan un promedio de 2,83 con una desviación de 0,66 indicando una categoría casi siempre con una baja dispersión de la respuesta; por lo que en palabras de los encuestados el liderazgo se considera significativo para el desempeño de las actividades claves que manifiestan habilidades mínimas que un individuo debe poseer, según la opinión de los consultados la tendencia es positiva para su gestión, dado que los líderes deben crear un clima positivo, comunicando las metas y objetivos del consejo con el objeto de sumar el compromiso de los integrantes.

No obstante, el tipo de liderazgo ejercido preserva el grupo de trabajo activo constantemente para lograr las metas del consejo. Las respuestas suministradas por los encuestados son suficientemente confiables con un índice de desviación estándar indicando existe poca dispersión en sus afirmaciones.

Tabla 3.

Dimensión: Proceso de construcción identitaria

Indicadores:	Promedio	Desviación
Fuerzas intrínsecas	3	0,6
Fuerzas extrínsecas	2,48	0,6
Promedio de la dimensión	2,74	0,6

Fuente: Cálculos basados en las respuestas de cuestionarios aplicados a la población analizada. Mejías (2011)

Para la dimensión proceso de construcción identitaria, se refleja un promedio de 2,74 ubicándose dentro de la categoría casi siempre, con una baja dispersión de 0,6; afirmando los encuestados que las fuerzas intrínsecas y extrínsecas influyen en el proceso de construcción identitaria.

Para el primer indicador referido a las fuerzas intrínsecas los resultados mostrados en la tabla reflejan un promedio de 3 con una desviación de 0,6 indicando una categoría casi siempre con una baja dispersión de la respuesta. Los consultados manifestaron que poseen la capacidad de modificar su conducta para alcanzar los objetivos deseados.

De igual manera, para el indicador relacionado con las fuerzas extrínsecas los resultados mostrados en la tabla reflejan un promedio de 2,48 con una desviación de 0,6 indicando una categoría casi nunca con una baja dispersión de la respuesta. Los encuestados manifestaron adaptarse a los cambios cuando surgen dificultades y que su comportamiento influye en las actitudes de los demás integrantes del consejo comunal.

Se observa que la construcción identitaria del personal integrante del consejo comunal puede ser posible, si se hace énfasis en las relaciones de reconocimiento de cada empleado con su igual, para lo cual se considera que deben desarrollarse pequeños colectivos o grupos sociales que permitan el encuentro de los sujetos en atención a proyectos comunes.

CONCLUSIONES

Las políticas del consejo comunal constituyen los elementos configurativos de la construcción identitaria actual en los integrantes del mismo, políticas fundamentadas en la radicalización de la individualidad e impedir el reconocimiento en los otros. Estas políticas organizacionales generan un perfil de identidad del sujeto caracterizado por la individualidad, la indiferencia, sentirse dominado y excluido.

Dentro del consejo comunal no se fomenta la capacidad de desarrollar y promover identidades abiertas y flexibles que compaginen con las múltiples realidades. De igual manera, manifestaron que su labor casi nunca es reconocida dentro del consejo comunal y por lo tanto no siente satisfacción al ser parte integrante del mismo. Asimismo, el consejo comunal casi nunca, incita a una cultura de participación, la vinculación entre los integrantes y a la formación de sus competencias. Igualmente, casi nunca se autovaloran los integrantes según los principios del consejo comunal y casi nunca se permite el encuentro en atención a proyectos comunes.

En relación con los elementos que intervienen en la construcción identitaria de los integrantes del consejo comunal Morochas III, se concluye con categoría casi siempre y de acuerdo a la respuesta emitida por los consultados, que la apariencia física, el nombre propio, la autoconciencia, el conocimiento, la comunicación y el liderazgo casi siempre son factores determinantes en la constitución de la identidad.

Se puede asegurar que el integrante del consejo comunal intenta construir su identidad basándose en la información que los otros manejan de él, y en atención a ello construye la identidad para esos otros. Una identidad personalista, indiferente, carente de autoestima y autorrealización.

RECOMENDACIONES

En consideración a los resultados y conclusiones emitidas por las investigadoras, se formulan las siguientes recomendaciones:

- Favorecer constantemente la comunicación y participación de los integrantes del consejo comunal III en nuevos modelos reflexivos con la intención de fomentar una construcción identitaria perdurable en el tiempo. Todo ello, dando cabida a los sujetos, a sus historias de vida y experiencias pasadas y presentes como referentes importantes de la identidad.

- Procesos formativos que giren en torno a la mejora de las relaciones entre los integrantes del consejo comunal Morochas III y el resto de la comunidad mediante la autocrítica, la autoconciencia y el dialogo respetuoso.
- Afrontar, desde la constitución inicial del nuevo consejo, procesos que favorezcan el dialogo y el acercamiento a otros, al punto de lograr internalizar que los demás son relevantes dentro de los procesos de interacción.
- Establecer un vínculo entre el desarrollo y la formación de conocimientos y la evolución como persona a lo largo del tiempo; por la estrecha relación que existe entre lo personal y lo social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartolomé, M. (2003). La construcción de la identidad en contextos multiculturales. Fer-Edigrafos. España
- Florescano, E. (2002). Diferentes, desiguales y desconectados.. Fondo de Cultura Económica. México
- Guerrero, A. (2006). Representaciones sociales y movimientos sociales: ruptura y constitución de sujetos. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales
- Habermas, J. (2009). Teoría de la Acción Comunicativa. Editorial Taurus. Madrid.
- Hernández, M. (2006). Conocimiento. Editorial Magisterio. Bogotá.
- Hernando, A. (2003). Arqueología de la identidad. Ediciones Akal. Madrid.
- Martínez, I. (2003). Condiciones de trabajo e identidad laboral. Servicio de publicaciones de la Universidad de Valencia. España.
- Morín, E. (2001). Los siete saberes necesarios. Editorial Magisterio. Bogotá.
- Revilla, J. (2003). Los anclajes de la identidad personal. Athenea Digital
- Robbins (2009). Comportamiento Organizacional. Prentice Hall, México
- Saavedra, A. (2010). Sociedad Chilena. Editores independientes. Chile.